



El equipo de investigadores muestra las trufas, acompañados por Juan Manuel Corchado. :: ALMEIDA

Científicos de la Usal logran cultivar los primeros frutos de trufa negra de la provincia

El Grupo de Palinología y Conservación Vegetal inició su proyecto en 2005 con la plantación de seis encinas en una parcela de regadío en Aldearrubia

RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. La Usal sigue cosechando nuevas conquistas en su cotidiano quehacer científico e investigador. Buena prueba de ello es el logro obtenido por el Grupo de Palinología y Conservación Vegetal de la entidad académica, que ha conseguido los primeros frutos de trufa negra en Salamanca, algo inédito total-

mente en nuestra provincia, ya que las condiciones de suelo no son las adecuadas para este cultivo. Se trata, además, de la producción de trufa negra más alejada de la zona de producción silvestre, en la que se ha logrado cumplir las condiciones para la fructificación, sin necesidad de grandes actuaciones externas, como enmiendas calizas, según explicaron ayer en rueda de prensa el vicerrector de Investigación y Transferencia, Juan Manuel Corchado, y José Sánchez Sánchez, director del Instituto Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias y director del citado grupo científico.

En el conjunto de Castilla y León, solo en la provincia de Soria se practica

la truficultura, aunque ello es posible por el hecho de que el suelo de la provincia soriana forma parte de la España caliza, según puntualizó José Sánchez Sánchez.

La truficultura es una actividad algo complicada, de resultados inciertos y con un largo plazo de recuperación de la inversión. Las primeras trufas comienzan a recogerse a los 5-7 años y la «plena producción» no se alcanza hasta los 10-15 años. Se limita a zonas calcáreas con suelos bien drenados, con pH subalcalino entre 7.5 y 8.5 y presencia de caliza activa, situadas entre 500 y 1,200 msnm, con precipitaciones entre 450 y 950 mm anuales con tormentas estivales y con cierta pendiente. Por ello,

Las trufas encontradas pesaron más de un kilo en total y dos de ellas superaron los 154 gramos

La institución académica no descarta buscar vías de comercialización para este exquisito producto

su presencia no ha sido citada en el oeste peninsular y los cultivos se concentran en las zonas donde fructifica de modo natural.

El grupo del profesor Sánchez realizó una pequeña plantación trufera en las riberas del Tormes, en una parcela de regadío situada en Aldearrubia (Salamanca). En 2005 se plantaron seis encinas (en dos grupos de tres) y limitando los cuidados a la poda de formación y riegos de mantenimiento en verano. En esta zona se añaden nuevos problemas debido a la excesiva proliferación de las raíces de una chopera contigua, portadora de brotes de raíz y fructificaciones de otros hongos competidores con la trufa negra. Los análisis de micorrización postplantación realizados dieron resultados poco alentadores para proseguir la investigación.

No obstante, la sacrificada persistencia dio sus frutos. El pasado 24 de enero se localizaron las primeras trufas en dos árboles y a los diez días se localizaron más, en otros dos, por lo que la producción se centra en cuatro de seis árboles, con un peso total superior a los 1.000 gramos. Las trufas encontradas son de distintos tamaños y dos superaron los 154 gramos. También se adiestró a un perro para su localización.

Corchado destacó que esta investigación abre nuevas posibilidades de futuro en el campo salmantino. Se trata de un tipo de investigación básica que ya tiene aplicaciones directas para la economía de la provincia. El vicerrector no descarta buscar vías de comercialización para la trufa negra salmantina.